El Reinau, una tradición compartida con otros pueblos de Aragón. Por Pascual Plano

Aunque en Lobera de Onsella tenía sus propias características, El Reinau no era una costumbre exclusiva de nuestro pueblo. Formaba parte de una tradición popular extendida por distintas comarcas aragonesas, especialmente en torno a la festividad de Reyes.

Estas celebraciones recibían nombres diferentes según las localidades: El Reinau, El Reinado, Damas y Galanes o Damas y Caballeros. Todas compartían un elemento fundamental: la formación de parejas mediante un sorteo entre los jóvenes solteros.

La tradición aparece recogida en estudios sobre el folclore aragonés. En particular, las investigaciones de Luis Miguel Bajén y Mario Gros sobre las Cinco Villas describen sorteos semejantes a los que se recuerdan en Lobera.

En algunas localidades de la parte alta de las Cinco Villas, las papeletas contenían los nombres de los mozos y las mozas, pero también podían incluir personajes o animales introducidos con intención humorística. La primera pareja extraída era proclamada Rey y Reina, y los resultados del sorteo provocaban las risas y comentarios de los asistentes.

Este dato resulta especialmente interesante porque coincide con una de las versiones orales que hemos recogido en Lobera, aunque otros testimonios de nuestro pueblo recuerdan que

eran las últimas papeletas las que determinaban la elección.

También se han documentado celebraciones del Reinado en localidades próximas, como Sigüés, donde el sorteo incluía distintos cargos festivos además del Rey y la Reina.

Estas semejanzas permiten situar la costumbre de Lobera dentro de una tradición más amplia, compartida por numerosos pueblos aragoneses, aunque cada localidad desarrolló sus propias particularidades.

No conocemos con certeza cuándo comenzó a celebrarse El Reinau en Lobera ni cuándo tuvo lugar su última edición. Tampoco podemos asegurar que todos los elementos documentados en otras localidades existieran aquí.

Lo que sí sabemos es que aquella celebración formaba parte de la vida festiva de nuestro pueblo y que su recuerdo ha sobrevivido gracias a la memoria de quienes la conocieron.